Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1947)

Rubrik: Obra de auxilios

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

VII. Obra de auxilios

Principales acciones de socorro

Para atender a los prisioneros alemanes y austriacos, no disponía el CICR, en 1947-1948, más que de unos 554.700 francos suizos. Insuficiente esta suma, se intentó conseguir nuevos fondos con escasísimo resultado, razón por la cual hubo de limitarse, como anteriormente [1], a satisfacer las necesidades más apremiantes de los cautivos confinados en Francia, Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia.

A *Francia*, se expidieron cerca de 279.000 francos de socorros varios, en particular 87.936 pares de calzado usado procedentes de los almacenes del ejército norteamericano. Una mitad de ellos necesitaban reparaciones que se efectuaron por cuenta del gobierno de Francia.

A los prisioneros residentes en *Polonia*, se les suministraron ropas, jabón y víveres. A los de *Checoslovaquia*, se les enviaron ropa interior y leche condensada; y a los de Yugoslavia, ropa interior y jabón.

Recibió el CICR, además, algunos donativos en especie para los prisioneros alemanes, principalmente 1.000 mantas, procedentes de la Cruz Roja Sudafricana, que se entregaron a los cautivos en Polonia, y 10 toneladas de higos secos, regalo de la Media Luna Turca, que fueron repartidas a los prisioneros que volvían de Rusia a Berlín y Viena.

[1] Véase *Informe general del CICR* (1939-47), vol. III, p. 101.

La intervención del CICR, necesaria aún durante bastante tiempo para los envíos de paquetes postales de Alemania y Austria a los países del Este, se limitó en Polonia a la distribución de las remesas procedentes de Alemania.

Sabido es que, desde 1946, el CICR se había encargado de la transmisión del *Surplus Kit*, se decir, de los equipajes personales excesivos que los cautivos alemanes repatriados de los Estados Unidos no pudieron llevar consigo [1]. El 30 de junio del 47, ya no quedaba por liquidar más que un saldo de escasa importancia de impedimenta cuyos propietarios había resultado imposible identificar.

Los auxilios medicinales y farmacéuticos a los prisioneros alemanes, eleváronse a un total de 37.500 kilos, por un valor de 384.710 francos suizos; la mayor parte fué expedida a Francia y Alemania [2], y el resto a Austria, Polonia, Yugoslavia y otras naciones. Por otra parte, las instalaciones dentales creadas por el CICR en Francia y Polonia, así como los campos de prisioneros y los centros de repatriación de Alemania y Austria, recibieron material por valor de 144.180 francos. Por último, digamos que los doctores alemanes prisioneros, en Francia principalmente, pero también en la Gran Bretaña, en Polonia, en Yugoslavia, en Alemania, en Austria y en el Cercano Oriente, recibieron más de 20.000 folletos médicos suizos, así como 6.000 publicaciones facultativas alemanas y 800 libros médicos y científicos.

Como más adelante se verá, el Centro de Mutua Ayuda internacional para las poblaciones civiles y la Oficina de Socorros de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja se beneficiaron de la colaboración de los servicios técnicos y de las delegaciones del CICR [3], siendo la delegación en Berlín la única organización caritativa internacional cuya actividad estaba oficialmente autorizada en la zona soviética de Alemania y en los cuatro sectores del Gran Berlín.

---

[1] Véase *Informe general del CICR* (1939-47), vol. III, p. 115.
[2] Véase p. 78.
[3] Véase p. 89.

En 1947, el tráfico postal se encontraba lo suficientemente restablecido para que el CICR no tuviese ya que encargarse, como hasta entonces había venido haciendo, del envío de paquetes individuales [1]. Hizo pues saber a las Cruces Rojas Nacionales, que aquellas operaciones terminarían en 31 de diciembre de 1947. Sin embargo, en 1948, muchas personas continuaban dirigiendo sus envíos a Ginebra. El CICR rogó entonces a las Cruces Rojas Nacionales que advirtieran al público que se encargaba de encaminar los paquetes hasta el 30 de junio de 1948, pero que a partir de esa fecha, todos los paquetes individuales que le llegaran quedarían afectados a acciones colectivas de socorro.

El CICR expidió socorros por valor de 20.300 francos a los campos de personas desplazadas, de ellos, 3.160 kg de aceite de hígado de bacalao destinado a refugiados letones en Alemania y Austria. Transmitió a los mismos beneficiarios, 100 cajas de tónicos, donativo de la Cruz Roja Sudafricana .[2]

En respuesta a urgentes demandas, el CICR envió medicamentos y aparatos, con un valor total de 18.450 francos, a la Europa sudoriental (Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia, Albania y Hungría). Por lo que hace a Grecia, este país recibió, en septiembre de 1947, 700 kg de medicamentos, vacunas y tónicos, y en junio de 1948, 770 kg de vitaminas y fortificantes.

La obra de socorro emprendida en Indochina, Indonesia, India y Palestina es objeto de la segunda parte del presente Informe.

Reduccion de los servicios comerciales del CICR

Durante la guerra y dos años después del fin de las hostilidades, el CICR asumió por sí mismo todas las operaciones de embalaje, depósito y expedición de socorros. En 1947, las condiciones normales del comercio ya estaban restablecidas, siéndole posible al CICR revisar sus métodos de trabajo y recurrir al concurso de empresas particulares .[3]

---

[1] Véase *Informe general*, vol. III, p. 479.
[2] Véase p. 71.
[3] Véase *Informe general*, vol. III, p. 104.

Desde el primero de noviembre de 1947, el CICR estableció una distinción entre las tareas dependientes de la técnica comercial y las propias de su tradicional papel de intermediario neutral. De las primeras, las más pesadas desde el punto de vista financiero, sólo conservó las atribuciones de sus servicios de compra, ya que podía obtener precios al por mayor y reducciones especiales.

Dejando al comercio el cuidado de los depósitos y el envío de mercancías, continuó controlando estrechamente el uso del signo de la cruz roja destinado a conferir a dichas operaciones las exoneraciones fiscales prescritas por los Convenios.

El estudio de las necesidades de los beneficiarios eventuales de donativos (prisioneros de guerra, internados civiles, personas desplazadas, etc.), el establecimiento de planes generales de socorro, la búsqueda de donativos, la presentación de planes detallados a los donantes y luego a los hombres de confianza elegidos por los beneficiarios, así como el control de la distribución y el informe a los donantes, han continuando siendo de la competencia exclusiva del CICR.

El objeto de tal reorganización fué disminuir en todo lo posible los gastos de administración, entretenimiento y transporte de los donativos, en beneficio de los destinatarios y de conformidad con los propósitos de los donantes.

Colaboracion del CICR con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.[1]

Al decidirse en 1946 la liquidación de la Comisión Mixta de Socorros de la Cruz Roja Internacional, la Liga se puso a la disposición de las Sociedades Nacionales deseosas de socorrer a las poblaciones civiles, siendo, a tal fin, eficazmente secundada por el CICR [2].

Durante el tiempo necesario para que comenzaran a funcionar los servicios competentes, los depósitos del CICR recibieron más de 650 toneladas de mercancías por cuenta de la Liga. Además, los

[1] Véase además p. 26.
[2] Véase *Informe general del CICR* (1939-47), vol. III, p. 409.

gastos incurridos por los servicios de transporte y depósito del CICR, se levaron a 13.000 francos, suma que el CICR asumió a su cargo. Finalmente el CICR le hizo a la Liga un anticipo de 30.000 francos, para sufragar los gastos de transporte, en el recorrido francés, de los envíos expedidos de Amberes a Ginebra, a los cuales hubo que agregar las prestaciones difíciles de evaluar y cifrar, pero que fueron ciertamente importantes, hechas por numerosas delegaciones del CICR en el extranjero.

Colaboracion del CICR
con el centro de ayuda mutua internacional a las poblaciones civiles [1]

Durante los primeros meses de 1947, el CICR había reducido notablemente su acción de socorro a favor de las poblaciones civiles, en primer lugar porque tiene como regla renunciar a toda actividad en cuanto su empresa ya no resulta indispensable, y en seguida porque las instrucciones de los donantes permitían, cada vez menos, la distribución de auxilios según los principios de imparcialidad tradicionalmente suyos. No obstante, un convenio fechado el 26 de diciembre de 1946, enmendado y ampliado en 18 de agosto del 47, daba al Centro de Mutua Ayuda internacional a las poblaciones civiles, el apoyo del CICR, mediante seguridad de que el citado principio de imparcialidad habría de ser respetado en toda la medida de lo posible [2].

Pero a despecho de los esfuerzos del CICR, tal compromiso se fué haciendo cada día más difícil de mantener. En efecto, la proporción de donativos con aplicación determinada no cesaba de aumentar con relación a los socorros cuyo reparto se dejaba al libre albedrío de la iniciativa del CICR (socorros colectivos). El CICR propuso entonces a los gobiernos y a las autoridades ocupantes, que

[1] Véase p. 26.

[2] Véase p. 89 y *Informe general del CICR* (1939-47), vol. III, p. 404 y 418. Hasta fines de 1947, en la mayoría de los países de Europa y del Cercano Oriente, así como en Africa del Sur y en América del Norte, fueron los delegados del CICR quienes, en espera de que el « Centro » tuviese autonomía, representaron oficiosamente a esta institución.

reconociesen al Centro el derecho de actuar directamente. Durante varios meses, en espera de la respuesta, el CICR estuvo participando todavía, por intermedio de sus delegaciones, en el encaminamiento y la distribución de auxilios calificados como *semicolectivos*. Llegó a su fin este régimen transitorio en diciembre de 1947, por haber obtenido entonces el Centro, con apoyo del CICR, la franquía aduanera y el transporte gratuito en Holanda, Bélgica, Francia, Italia, Austria, Hungría, Rumanía, Yugoslavia, Checoslovaquia y Alemania occidental. Además, pidió el CICR, obteniéndolo, para el Centro, un régimen bancario de favor en la Gran Bretaña, Egipto, Africa del Sur, Canadá, Estados Unidos y Filipinas.

En 1948, ya no intervenía el CICR a favor del Centro, más que allí donde su intervención era todavía solicitada por las autoridades competentes, a saber, en la Gran Bretaña, la zona soviética de Alemania y en Polonia.

Cabe añadir que, aunque ayudaba al Centro a obtener las condiciones necesarias para una actividad independiente, el CICR no por eso se quería privar de los privilegios que las Potencias ocupantes le habían otorgado anteriormente en Alemania. Para dejar bien marcada su posición, dirigió en 27 de agosto de 1947, al jefe de los servicios sociales de la OMGUS en Berlín, una memoria donde se concretaba que, en lo sucesivo, la transmisión de socorros semicolectivos e individuales habría de corresponder al Centro, en tanto que el CICR continuaría dispuesto a encargarse, como antes, de los socorros colectivos, especialmente cuando los donantes así lo especificaran. Semejante línea de conducta — conviene decirlo — venía impuesta por las circunstancias, ya que la comisión alemana para el reparto de auxilios extranjeros no se mostraba dispuesta a abrir la zona soviética, a menos que se tratara de aportaciones colectivas.

Si consideramos la tarea realizada a favor del Gran-Berlín y de la zona soviética de ocupación, se comprueba que, de enero del 47 a diciembre del 48, el Centro encaminó hacia la delegación del CICR en la capital del Reich, 32 trenes-bloques, integrados por 454 vagones en total. El volumen de las mercaderías así expedidas se elevó a 4.506 toneladas, rebasando su valor los nueve millones de francos suizos. Agreguemos que más de dos tercios de aquellos donativos procedían de Suiza.

La zona soviética, ella sola, recibió desde el 29 de mayo del 46 a 31 de diciembre del 48, unas 3.994 toneladas de auxilios; fueron 2.675.024 las personas suministradas por la delegación del CICR; y se hicieron 8.997 repartos en los hospitales de aquella zona.

Cabe destacar el gran concurso de buenas voluntades — en Alemania y fuera de Alemania — que permitió al CICR realizar aquella obra.

Colaboracion del CICR con las principales instituciones caritativas internacionales

Fueron singularmente continuas las relaciones del CICR con las instituciones siguientes : Alianza universal de Uniones cristianas de jóvenes (YMCA); Alianza universal de Uniones cristianas de muchachas (YWCA); American Friend's Service Committee (Cuáqueros); Caritas catholica internationalis; Centro de Mutua Ayuda internacional a las poblaciones civiles; Consejo ecuménico de Iglesias; Fondo mundial de socorro a los estudiantes; Unión internacional de protección a la infancia; y Union O.S.E. (Obra de socorro a los niños) [1]. Como es sabido, los representantes de esas nueve instituciones tenían la costumbre de reunirse con los del CICR una vez al mes, por turno, en su sede respectiva. Aquellas reuniones del « Cartel » tenían por objeto intercambiar información y experiencias, logrando así una mejor coordinación de los auxilios a las poblaciones civiles.

En diciembre de 1947, el Cartel lanzó un llamamiento a favor de las « víctimas de la guerra, civiles o militares, niños o adultos ». En 1948, consagróse un llamamiento análogo a los « refugiados de todo el mundo, sin distinción de categorías ».

---

[1] Para las relaciones del CICR con las ocho últimas instituciones, véase el *Informe general del CICR* (1939-47), vol. III, p. 415.